
Paramédicos y estudiantes se suman a protestas en Francia

03/12/2018



Los paramédicos y los estudiantes se sumaron el lunes a las protestas contra el gobierno francés, al tiempo que el primer ministro se reunió con dirigentes opositores para tratar de distender la situación tras las protestas violentas que remecieron París.

Enfrentado a la crisis más grave desde su elección en mayo de 2017, el presidente Emmanuel Macron guardó silencio, pero se reunió con policías para ofrecerles apoyo después de «un día de violencia sin precedentes», dijo el palacio del Elíseo.

El sábado, más de 130 personas resultaron heridas y 412 arrestadas en la capital francesa, en medio de los disturbios más graves de los últimos tiempos en el país. La policía respondió con gases lacrimógenos y cañones hidrantes, además de que cerró calles y estaciones del metro para contener los disturbios.

Las manifestaciones encabezadas por activistas que se destacan por sus chalecos amarillos comenzaron el mes pasado a raíz de un aumento de los impuestos sobre los combustibles y se han ampliado para abarcar toda una serie de quejas de la población. Las protestas en otras ciudades fueron pacíficas.

El lunes se produjeron más protestas en París, donde decenas de ambulancias bloquearon un puente que conduce a la Asamblea Nacional. Las filas de la policía antimotines se formaron bajo la lluvia para evitar que se acercaran demasiado al edificio.

Los paramédicos que se unieron a las manifestaciones se quejan de los cambios aplicados en sus condiciones laborales. Los estudiantes que se oponen a las reformas educativas también se unieron, bloqueando decenas de escuelas secundarias en toda Francia, según informes de los medios de comunicación franceses.

Durante la protesta de los paramédicos el lunes algunos manifestantes prendieron fuego a una pila de basura y cerraron el paso al tráfico mientras coreaban la consigna, «Macron renuncia».

En tanto, volvieron a producirse choques entre policías y manifestantes en la isla francesa de Reunión, en el Océano Índico, donde las manifestaciones han sido particularmente violentas en las últimas semanas.

Macron, de regreso de la cumbre del G20 en Argentina, presidió el domingo una reunión de emergencia sobre seguridad y el gobierno no descarta la posibilidad de decretar el estado de emergencia.

El domingo, algunas de las calles frecuentadas por turistas mostraban autos incendiados y vidrios rotos de tiendas saqueadas. El Arco de Triunfo estaba cubierto de grafiti.

Macron y el primer ministro Edouard Philippe han recibido fuertes críticas por su manejo de la crisis. Después de la reunión con Philippe, el dirigente socialista Olivier Faure exhortó a desistir de los aumentos de impuestos y restaurar un impuesto sobre la riqueza que fue reducido por el gobierno.
